

**Disfrutar aprendiendo**



Recursos



María Luisa García Rodríguez  
María del Rocío Sánchez-Sánchez  
Deseree Elsa Marengo

# **Disfrutar aprendiendo**

**Propuestas didácticas imaginativas  
para la enseñanza inicial**



**Octaedro** 



Primera edición: diciembre de 2016

© María Luisa García Rodríguez, María del Rocío Sánchez Sánchez, Deseree Elsa Marengo

© De esta edición:

Ediciones OCTAEDRO, S.L.

C/ Bailén, 5 - 08010 Barcelona

Tel.: 93 246 40 02

octaedro@octaedro.com

www.octaedro.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-9921-873-1

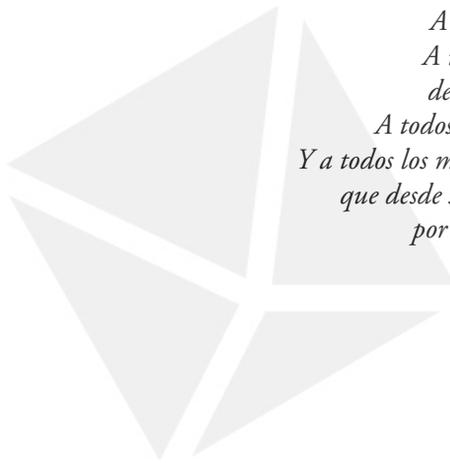
Depósito legal: B. 25.213-2016

Diseño y producción: Editorial Octaedro

Fotografía de la cubierta: 123RF

Impresión: Limpergraf

Impreso en España - *Printed in Spain*



*A nuestras familias.  
A nuestro alumnado  
de todos los tiempos.  
A todos los niños y niñas.  
Y a todos los maestros y maestras  
que desde sus aulas trabajan  
por un mundo mejor.*



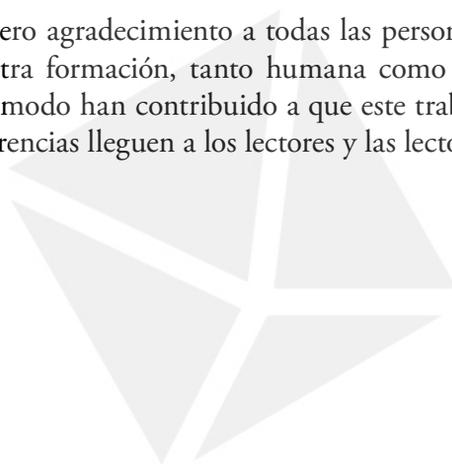
# Sumario

Agradecimientos .....	11
Introducción .....	13
Bases para una adecuada intervención .....	15
Propuestas didácticas imaginativas para la enseñanza inicial ...	33
Consideraciones finales .....	185
Bibliografía .....	187
Sobre las autoras .....	191
Índice .....	193



## Agradecimientos

Nuestro más sincero agradecimiento a todas las personas que han colaborado en nuestra formación, tanto humana como profesional y a quienes de algún modo han contribuido a que este trabajo vea la luz y que nuestras sugerencias lleguen a los lectores y las lectoras.





## Introducción

La infancia y la necesidad de su educación nos han impulsado a poner este libro en vuestras manos. Esa infancia a la que hemos querido acompañar en su proceso de desarrollo, proceso que no se produce a un ritmo regular, sino que presenta momentos de relativa calma en los que se manifiestan los logros recientes y momentos de crisis en los que se avanza un paso más.

Consideramos la educación como una importantísima y compleja tarea, en la que intervienen multitud de variables. Se trata, además, de una tarea sin descansos ni vacaciones. Cuando estamos en presencia de los niños y las niñas, nuestra intervención tratará de ejercer la influencia positiva que la educación conlleva. En su ausencia, deberemos prever y planificar, ya que improvisar, en un asunto de tanta relevancia, resulta demasiado arriesgado. Asimismo hemos de reflexionar sobre nuestra actuación y procurar sacar conclusiones para ir mejorando en las intervenciones futuras.

Este libro pretende facilitar la programación del plan de trabajo. Por ello, entre otras, se ha marcado una meta: la sencillez y facilidad de comprensión.

Incluye poesías, por el convencimiento de la gran importancia que tienen en el alumnado de Educación Infantil, para la incorporación de conceptos y la consolidación de sus estructuras cognitivas. También les sirven para ponerse en contacto con la literatura a través de la musicalidad, el ritmo, el colorido, la rima y la armonía, para despertar su curiosidad y desarrollar habilidades. Se recogen algunas poesías de autor y otras de creación propia, elaboradas por las autoras para la ocasión (creadas principalmente por María del Rocío Sánchez).

En las programaciones que presentamos –para su aplicación flexible mediada por el profesorado– sugerimos variadísimas actividades que pretenden trabajar las múltiples capacidades del alumnado. Recogemos cuentos porque hemos podido comprobar lo sensibles a ellos que son los pequeños. Proponemos juegos que favorezcan el logro de muchos objetivos y les permitan ejercer su derecho a jugar, así como adivinanzas que les ayuden a aprender a pensar. Estas son solo algunas de las numerosas posibilidades que brinda la escuela en las primeras edades.

Nos parece muy importante, también, la atenta lectura de la parte teórica del libro. Puede iluminar algún aspecto para comprender y valorar correctamente ciertas situaciones en esta tarea tan trascendental que es la educación de los niños y las niñas más pequeños.

Deseamos, de corazón, que resulte útil.



## **Bases para una adecuada intervención**

Se recogen a continuación algunas ideas previas que han de constituir las bases a la hora de plantear propuestas para trabajar con el alumnado. Lógicamente es necesario tener presente a quienes ostentan el protagonismo de la educación y sus principales características. También resulta imprescindible detenerse especialmente en las peculiaridades del funcionamiento del cerebro infantil, la incidencia de los periodos críticos y el efecto de los refuerzos. Y, por último, puesto que la Pedagogía adopta una perspectiva de apreciación de la persona como conjunto de capacidades, es necesario identificar las que intervienen en el proceso de aprendizaje, a la vez que se respeta la diversidad existente entre los seres humanos y se le confiere la cualidad de valor.

### **¿Quiénes son los protagonistas de la escuela?**

Parece lógico comenzar dedicando nuestra atención a los destinatarios de nuestros esfuerzos y tareas. Ellos constituyen la razón de ser de la escuela infantil.

Los profesionales de la etapa de los más pequeños nos ocupamos de los seres humanos durante el primer trayecto de su recorrido por la vida: desde que nacen hasta los seis años. Este período corresponde a la primera etapa de los sistemas educativos en muchos países. Ello supone que tengamos que llevar a cabo una intervención completamente educativa en todo momento.

Los padres y las madres requieren nuestra ayuda con el fin de que colaboremos en la educación de sus hijos e hijas y potenciemos al máximo su desarrollo.

Hemos de tener presente que esas personas que ahora vemos tan desvalidas y dependientes de los demás, que requieren tantos cuidados y tienen un tamaño tan pequeño, son –nada menos– que los protagonistas de su propio aprendizaje y ocupan el lugar central en el mundo escolar.

Son algo tan importante como proyectos de persona adulta, pero han de ser contemplados ya como seres humanos en plenitud, pues no es necesario esperar el futuro para ser muy conscientes de que nos encontramos ante ciudadanos de pleno derecho.

Precisamente «El niño, sujeto de derechos» fue el tema de un congreso celebrado en 1975 en la región Emilia-Romaña en el que fue ponente Loris Malaguzzi (Malaguzzi, 2001, p. 33). Entre estos derechos se encuentra un derecho fundamental: el derecho a la educación, a una educación de calidad.

Finalizamos esta breve presentación dedicando unas líneas a presentar esta importante figura en la historia reciente de la educación de los más pequeños. Loris Malaguzzi, maestro y pedagogo, fue el impulsor en la década de 1980 de la Exposición Itinerante «L'occhio se salta il muro» (El ojo salta el muro) que desde entonces recorrió países de todo el mundo. Había sido nombrado en 1968 director de las escuelas 0-6 de Reggio Emilia. Su estilo educativo ha llegado a brillar de una forma especial en el ámbito de la educación en las primeras edades.

## Cómo son

Intentaremos en este apartado aproximarnos brevemente a las más elementales evidencias identificativas de los niños y las niñas para los que trabajamos.

Una primera apreciación nos conduce a afirmar que son personas en constante evolución. Esta evolución puede apreciarse, al menos, en tres planos diferentes: el del crecimiento, el de la maduración y el del desarrollo.

¿Qué entendemos por cada uno de ellos? El concepto de crecimiento va ligado al aumento de tamaño. Se controla midiendo periódicamente el peso y la talla, que se comparan con los datos estandarizados estable-

cidos para tal fin. Existen tablas diferenciadas para niños y niñas. Así se obtiene el «percentil», que equivale al lugar que corresponde a una persona en una escala de cien sujetos considerados normales. El intervalo de normalidad es muy amplio. Como consecuencia, serán objeto de observación y estudio quienes se sitúen en los extremos o presenten datos que excedan los ofrecidos por las tablas. Y aquellos otros que cambien bruscamente de percentil.

Por maduración entendemos el perfeccionamiento en la estructura y en la función de ciertos órganos y tejidos. Para el aprendizaje nos interesa de una manera especial el proceso de maduración nerviosa. Se considera que existe una maduración adecuada cuando se han mielinizado las zonas neuronales correspondientes. Mielinización es el proceso fisiológico que consiste en recubrir las vías nerviosas con una capa aislante de mielina, que mejora la conducción de los impulsos nerviosos.

Este proceso de mielinización se realiza por fases y en una determinada dirección: céfalo-caudal (de la cabeza a la «cola») y próximo-distal (del centro a los extremos). Ello explica que hayamos de esperar aproximadamente a los siete meses para que nuestros niños y niñas se sienten y a los doce para que anden.

En cuanto al desarrollo, resulta difícil encontrar una definición satisfactoria. Hemos de entender el desarrollo como un proceso durante el cual se van poniendo de manifiesto las potencialidades cuyo germen se encuentra en la persona, esperando que se produzcan las condiciones favorables, de todo tipo, que les permitan salir a la luz.

Para el profesor Precht (cit. por Rodríguez Delgado, 2001, p. 94) «incluye los cambios secuenciales que continuamente están transformando un sistema biológico relativamente sencillo en otro de mayor complejidad y diferenciación hasta alcanzar una etapa final de estabilidad».

Dichas potencialidades tienen connotaciones más cualitativas que cuantitativas. Por este motivo no pueden ser medidas con un instrumento que nos ofrezca como resultado un dato matemático. Para valorar estos aspectos nos servimos de los denominados *indicadores del desarrollo*. Así, a los dos o tres meses debe aparecer la sonrisa, hacia los ocho meses se observará una reacción de temor ante personas desconocidas, etc. Con el fin de valorar el nivel de desarrollo durante los primeros meses y años de vida, personas expertas han elaborado listados con las conductas que suelen ir observándose a cada edad, por lo que se han considerado «indicadores». Es lo que se denominan *escalas de desarrollo*.

Volviendo a los protagonistas de la escuela inicial, intentemos mencionar, a modo de pinceladas, algunas otras características.

Un segundo e importantísimo aspecto es su impresionante sensibilidad para el mundo afectivo. Ciertamente los sentimientos constituyen el substrato sobre el que se apoyan su felicidad o su desdicha. También ocurre esto en nosotros, personas adultas. Últimamente están apareciendo con mayor frecuencia numerosas publicaciones que defienden la idea de que somos inteligencias emocionales. Y que es en las primeras etapas de la vida cuando se construye el mundo sentimental. Se establecen estrechos vínculos afectivos con las figuras de apego, que se convierten en garantes de la seguridad psicológica imprescindible para una correcta evolución.

Incluso antes del nacimiento, los bebés perciben –mediante el tacto y el oído– sensaciones que les vinculan afectivamente con su entorno. Así, estimulaciones cutáneas y expresiones afectuosas se erigen en experiencias de la mayor importancia para que los bebés aprendan a apreciar la vida como una espléndida oportunidad o, por el contrario, a sufrirla como una penosa tarea.

Sus primeros/as maestros/as tenemos la posibilidad de elegir conscientemente cuál es el legado que, junto a sus padres, deseamos dejarles.

En tercer lugar, hemos de tener en cuenta que los niños y las niñas de cero a seis años presentan determinadas necesidades, muy específicas en estas edades, cuya satisfacción por parte de la primera escuela que les acoge es prioritaria, comenzando por las necesidades somáticas, de alimentación, movimiento, higiene y descanso.

Otra indudable peculiaridad es su tendencia a mostrarse naturalmente activos, practicando de forma espontánea diferentes tipos de juegos a medida que van avanzando en su proceso de desarrollo.

Resulta constatable también el hecho de que se encuentran en pleno proceso de elaboración del concepto de sí mismos y de su propia valía: una base sobre la que va a descansar toda su estructura personal.

En el intento de conocerse procurarán reconocer la imagen que les devuelven los «espejos» que les rodean: familiar, escolar y social. Y de la imagen reflejada va a resultar algo tan fundamental como la autoestima, que según Alcántara (1990, pp. 10-15) condiciona el aprendizaje, determina la autonomía personal, fundamenta la responsabilidad, apoya la creatividad, posibilita una relación social saludable, garantiza la proyección futura de la persona y constituye el núcleo de la personalidad.

La curiosidad es otra de las características de esta etapa. Los niños y niñas desean aprender y se interesan por descubrir el entorno que les rodea, tanto desde el punto de vista natural (seres vivos), físico (lugares, objetos) como social (personas).

No obstante, se encuentran muy limitados para situarse en un mundo cuyas normas desconocen todavía, ya que, por ejemplo, están desorientados en el espacio y en el tiempo y además su pensamiento mágico les permite creer que son posibles muchos acontecimientos que, en la práctica, no lo son.

Para finalizar, recordemos que muchos de sus aprendizajes se realizan por imitación. Disfrutan imitando, simulando la realidad, como puede observarse en el juego simbólico –juego de imitación de la vida o juego de rol– que suelen practicar de los dos a los seis años. A menudo imitan conductas de las personas de su entorno que son para ellos muy significativas afectivamente. La imitación conlleva un proceso continuado de interacciones entre el niño/a y estas personas, en un contexto altamente emocional. Este proceso es decisivo para la construcción de la personalidad, así como para el aprendizaje y el desarrollo.

Por esta razón, es fundamental que puedan tener en sus figuras educadoras buenos modelos de conductas adecuadas para imitar y aprender.

## **Funcionamiento del cerebro infantil**

El cerebro del bebé crece a una velocidad vertiginosa. Coinciden en esta afirmación numerosas investigaciones sobre el tema. A diferencia de otros órganos corporales que solo necesitan nutrientes para crecer, el cerebro crece asimilando nutrientes e información.

Al finalizar el primer año –durante el que vivirá en un mundo más afectivo que perceptivo– el cerebro infantil pesará ya un kilo, lo que representa dos tercios del kilo y medio al que llegará en la adultez.

Este dato corrobora que los primeros meses de existencia representan, sin lugar a ningún género de dudas, la etapa más importante en el aprendizaje.

Según Goleman (1998, p. 307) «durante los primeros años de vida la complejidad del cerebro de los bebés se desarrolla a un ritmo que jamás volverá a repetirse. En este período clave, el aprendizaje, especialmente el aprendizaje emocional, tiene lugar más rápidamente que nunca. Es por ello por lo que las lesiones graves que se produzcan durante este pe-

río pueden terminar dañando los centros de aprendizaje del cerebro (y, de ese modo, afectar al intelecto). Las consecuencias de las lecciones emocionales aprendidas durante los primeros cuatro años de vida son extraordinariamente importantes».

Intentemos conocer un poco mejor cómo tiene lugar este proceso: el bebé, que posee gran sensibilidad para los afectos, establece un diálogo continuo, rápido y silencioso con su madre o figura de apego. Puede proferir ocho réplicas y contrarréplicas por minuto. Imita, sonríe, bosteza, gira la cabeza... sin romper su enlace con la mirada maternal.

El efecto de este proceso psiconeurofisiológico sobre el desarrollo de la personalidad es muy profundo, pues provoca un aumento de los sentimientos positivos necesarios para proseguir el desarrollo emocional y cognitivo.

En este período parece dibujarse el mapa de los aspectos del mundo que van a ser relevantes para la persona. Religiosidad, moralidad e ideas políticas del entorno familiar calan hondo en la mente infantil que asimila lo que observa sin gran esfuerzo. No en vano María Montessori dedicó uno de sus libros a la mente absorbente del niño, y en el lenguaje coloquial hemos escuchado muchas veces la expresión «son como esponjitas».

Para Rodríguez Delgado (2001, p. 121), «gran parte de lo que se aprende en los primeros meses y años de existencia queda almacenado en el sistema límbico cerebral para aparecer más tarde como “intuiciones”, “deseos”, “creencias” y “emociones” que modulan y colorean las reacciones tanto conscientes como subconscientes».

Rodríguez Delgado (2001, p. 120) afirma igualmente que «el estudio de niños criados en orfanatos demuestra que la falta de atención, cariño y contacto social produce graves alteraciones que afectan al crecimiento del cerebro, ya que si no hay estímulos sensoriales el crecimiento neuronal se reduce casi a la mitad y la muerte y desaparición de neuronas que están sin conectar aumenta en gran medida. El resultado es una pobreza histológica, funcional y mental que se manifestará a lo largo de toda la vida». Tal es la importancia del acierto en la intervención que se realice en estas edades.

Explicemos más detalladamente estos interesantes hechos. El aprendizaje infantil requiere la plasticidad de las vías nerviosas, lo que equivale a la posibilidad de cambios histológicos y funcionales en las vías de conducción que son causados por actividades específicas.

El medio ambiente proporciona estímulos táctiles, ópticos, acústicos... con significado codificado. Son captados por receptores sensoriales, donde se transducen en fenómenos eléctricos y químicos, que circulan por las vías nerviosas y alcanzan estructuras neuronales específicas en las que –por mecanismos aún desconocidos– producen modificaciones celulares.

Puesto que es la experiencia propia del bebé la que proporciona el estímulo necesario para el crecimiento neuronal, conviene ponerle a la vista móviles de colores y otros objetos vistosos, ya que lo que el niño ve es muy poderoso en su proceso de aprendizaje –se calcula que el sentido de la vista es el responsable del 45 % del total– y al alcance de su mano juguetes manipulables.

La riqueza sensorial del medio ambiente favorece el desarrollo de la corteza cerebral en general porque el cerebro de los bebés se encuentra en período de pleno desarrollo estructural. Aparecen nuevas conexiones neuronales (axónicas y dendríticas) que son estimuladas y dirigidas, en gran parte, por las recepciones sensoriales recibidas. Estas influyen poderosamente sobre las conexiones interneuronales que, como consecuencia, se multiplican, y sobre sus funciones. Es algo así como si el mundo exterior fuera entrando en el cerebro y moldeando su estructura.

El proceso seguido puede ser esquematizado de la siguiente forma:

1. Percepción de los estímulos del medio ambiente mediante los sentidos.
2. Transmisión de los símbolos codificados a través de vías nerviosas especializadas.
3. Reacciones neuronales y puesta en relación de diversas regiones cerebrales que incluyen modificaciones de neuronas.
4. Decodificación o subdecodificación de las señales para alcanzar la consciencia y ser comprendidas o asimiladas por el individuo.

Por ejemplo, la plasticidad neuronal permite en el desarrollo motor adquirir ajustes finos de muchos movimientos necesarios en la edad adulta, como los que realizamos para escribir a máquina o tocar el piano.

El cerebro está jerárquicamente organizado. Debido a la inevitable condición del ser humano de prematuramente nacido, los lóbulos frontales, que ocupan la jerarquía más alta (pues en ellos «reside» la capacidad de planificar y decidir, según Marina, 1997, p. 102), se desarrollan después del nacimiento. Pero su maduración se encuentra condiciona-

da, como ya sabemos, por las experiencias afectivas. «La energía afectiva se transforma en materia neuronal y esto me sigue pareciendo un acontecimiento maravilloso» (Marina, 1997, p. 223).

Al finalizar el primer año comienza un período de gran actividad. Aprende a andar y a hablar: dos gigantescas ampliaciones de su mundo. Expansión física y expansión simbólica. La neurología informa de que todo está relacionado con un alto nivel de activación del sistema simpático. Con su actividad desarrolla la conciencia de su autonomía.

También desde finales del primer año tiene ya una idea de cómo funcionan las personas. Y a los dieciocho meses empieza a manejar la posibilidad. Aparece una capacidad simbólica que permite los juegos de ficción. Empiezan a tratar a los muñecos como representaciones de los seres humanos pero no les confieren el poder de actuar por su cuenta. Les dan de comer, les lavan y les mueven. Nada más.

Algunas investigaciones demuestran que a los dieciocho meses existe la capacidad de perturbar intencionadamente a las madres. Disfrutan saltándose prohibiciones, engañando deliberadamente, tanteando hasta dónde se pueden infringir las reglas.

El segundo año resulta muy agitado también para las figuras de apego. Una investigación aporta el dato de que entre los once y los dieciséis meses los padres se ven obligados a expresar una prohibición cada nueve minutos.

A partir de los dos años se presenta una crisis. El mundo afectivo sufre muchos cambios. Conquista nueva autonomía, aparecen otros sentimientos en los que intervienen las normas, el juicio sobre el comportamiento propio y ajeno. Descubre el sentido de la responsabilidad.

A los dos años y medio reconocen a los muñecos la capacidad de actuar y de sentir emociones o deseos. Un año más tarde, incluso procesos de pensamiento y planes explícitos.

A los cuatro o cinco años ven a los demás como agentes que persiguen objetivos y que se sienten contentos o tristes en función de su éxito o fracaso. A partir de esta edad el cerebro y la personalidad crecen considerablemente. La persona empieza a pensar por sí misma, aunque fundamentándose en la información sensorial, la emocionalidad y el lenguaje que ha adquirido a lo largo de estos años.

El amor, la amistad, la generosidad, el miedo, la hostilidad... tienen estrecha relación con sus funciones mentales.

## Sobre las autoras

**María Luisa GARCÍA RODRÍGUEZ** es doctora en Ciencias de la Educación, maestra en Educación Infantil y Primaria y licenciada en Pedagogía y en Psicología. Ha trabajado como maestra en diversas localidades y tipos de escuelas públicas de Salamanca (ciudad y provincia) y de Madrid capital. Es profesora en la Facultad de Educación, Departamento de Didáctica, Organización y Métodos de Investigación de la Universidad de Salamanca. Ha publicado diversos libros sobre la etapa infantil.

**María del Rocío SÁNCHEZ SÁNCHEZ**, maestra titulada en Educación Infantil y en Lengua Inglesa y funcionaria de carrera, tiene una larga experiencia –adquirida en distintas localidades– como maestra de la Etapa Infantil. En la actualidad trabaja en un colegio público de Plasencia (Cáceres).

**Deseree Elsa MARENCO** realizó estudios de profesorado en su país (Estados Unidos). Cursó en Salamanca (España) las titulaciones de Maestra de Educación Infantil y de Maestra de Lengua Inglesa. Tiene experiencia de varios cursos como docente en colegios públicos de la Comunidad de Madrid y de las Islas Baleares, donde enseña actualmente.



# Índice

<b>Sumario</b> .....	9
<b>Agradecimientos</b> .....	11
<b>Introducción</b> .....	13
<b>Bases para una adecuada intervención</b> .....	15
¿Quiénes son los protagonistas de la escuela? .....	15
Cómo son .....	16
Funcionamiento del cerebro infantil .....	19
Los períodos críticos y los refuerzos .....	23
Capacidades que intervienen en el aprendizaje .....	26
Diferencias individuales en la capacidad para aprender .....	28
<b>Propuestas didácticas imaginativas para la enseñanza inicial</b> ...	33
<b>1. CONOZCO Y CUIDO MI CUERPO</b> .....	35
Objetivos .....	36
Algunas poesías para esta propuesta .....	37
Secuenciación de actividades .....	39
Sesión 1. El esquema corporal .....	39
Sesión 2. Las partes del cuerpo .....	39
Sesión 3. Las manos .....	40
Sesión 4. El tacto .....	40
Sesión 5. El oído .....	41
Sesión 6. El olfato .....	41
Sesión 7. La vista .....	41
Sesión 8. El gusto .....	42
Sesión 9. La propia imagen .....	42

Sesión 10. El ciclo de la vida .....	43
Sesión 11. Los bebés .....	43
Sesión 12. La diversidad humana .....	44
Sesión 13. La higiene .....	44
Sesión 14. La ropa .....	45
Sesión 15. La alimentación .....	45
2. ¡QUÉ BONITO ES EL MAR! .....	46
Objetivos .....	46
Algunas poesías para esta propuesta .....	47
Secuenciación de actividades .....	47
Sesión 1. Actividades en el medio acuático .....	47
Sesión 2. Agua de mar y agua dulce .....	48
Sesión 3. ¡A popa, a proa, a cubierta! .....	49
Sesión 4. Cuentos sobre el mar .....	49
Sesión 5. Castillos de arena .....	53
Sesión 6. Animales marinos: tipos .....	54
Sesión 7. Juegos y adivinanzas .....	54
Sesión 8. Elementos y profesiones del mar .....	56
Sesión 9. Viajar .....	57
Sesión 10. La fiesta del mar .....	57
3. MÚSICA, MAESTRO .....	59
Objetivos .....	59
Algunas poesías para esta propuesta .....	60
Secuenciación de actividades .....	60
Sesión 1. Mi cole se llena de música .....	60
Sesión 2. ¿Dónde está el sonido? .....	61
Sesión 3. Pintamos notas musicales .....	62
Sesión 4. Exploramos instrumentos .....	62
Sesión 5. Una danza: la raspa .....	63
Sesión 6. Rondas, rifas y canciones del folclore .....	64
Sesión 7. Voy a fabricar un instrumento que será .....	65
Sesión 8. Una danza: 7 pasos .....	65
Sesión 9. Los niños músicos .....	66
Sesión 10. ¡Somos una orquesta! .....	67
Sesión 11. Cuerda, viento y percusión .....	67
Sesión 12. El concierto .....	68
4. MUÑECAS, OSITOS Y BALONES .....	70
Objetivos .....	71
Algunas poesías para esta propuesta .....	71

Secuenciación de actividades .....	72
Sesión 1. ¡Sorpresa! Esas huellas son de.....	72
Sesión 2. Descubrimos los juguetes .....	73
Sesión 3. Mi juguete preferido es.....	73
Sesión 4. Categorías y clasificaciones.....	73
Sesión 5. Tú juegas y yo lo cuento.....	74
Sesión 6. Juegos y juguetes de antes.....	74
Sesión 7. Construimos juguetes solidarios.....	74
Sesión 8. Juegos populares .....	75
Sesión 9. Muñecos y muñecas .....	77
Sesión 10. Jugar sin objetos .....	77
Sesión 11. Baraja de cartas .....	79
Sesión 12. Gran dibujo colectivo.....	80
Sesión 13. La caja mágica .....	80
Sesión 14. Dramatizamos a <i>Pinocho</i> .....	80
Sesión 15. Siluetas.....	83
Sesión 16. La ludoteca.....	83
Sesión 17. Somos juguetes, ¡venid a la fiesta!.....	84
5. QUEREMOS LA PAZ .....	85
Objetivos .....	86
Algunas poesías para esta propuesta .....	86
Secuenciación de actividades .....	87
Sesión 1. La muñeca de la paz.....	87
Sesión 2. Los juegos cooperativos .....	88
Sesión 3. Acercándonos al concepto de paz .....	89
Sesión 4. La paloma de la paz de Picasso .....	90
Sesión 5. La cinta transportadora.....	91
Sesión 6. La sonrisa.....	91
Sesión 7. La ruleta de la paz.....	92
Sesión 8. Sociograma, cariñograma y amistad.....	93
Sesión 9. Conceptos de paz y guerra.....	94
Sesión 10. Fiesta escolar de la paz.....	95
6. ME DISFRAZO EN CARNAVAL .....	96
Objetivos .....	96
Algunas poesías para esta propuesta.....	97
Secuenciación de actividades .....	100
Sesión 1. Se huele el Carnaval .....	100
Sesión 2. Nuestro disfraz.....	100
Sesión 3. Ambientación .....	100

Sesión 4. Complementos para el Carnaval: el antifaz .....	101
Sesión 5. Somos sastres.....	101
Sesión 6. Caretas.....	101
Sesión 7. Decorando espacios.....	101
Sesión 8. Talleres.....	102
Sesión 9. Una invitación para el Carnaval.....	102
Sesión 10. Gran fiesta de Carnaval.....	102
7. LA RISA DE FELISA.....	103
Objetivos .....	103
Algunas poesías para esta propuesta .....	104
Secuenciación de actividades .....	105
Sesión 1. El circo.....	105
Sesión 2. Mis vivencias.....	105
Sesión 3. Presentación de la payasa Felisa .....	105
Sesión 4. Juegos de imitación de emociones.....	106
Sesión 5. Cualidades de la risa.....	106
Sesión 6. La risa es mágica.....	106
Sesión 7. ¿Qué pasaría si desapareciera la risa? .....	107
Sesión 8. Contagiando emoción.....	107
Sesión 9. Bailes y juegos que causan placer.....	107
Sesión 10. Grabación de risas y sonidos.....	108
Sesión 11. «Sacos de risa».....	108
Sesión 12. Despedida de Felisa .....	109
8. ¿EN QUÉ ESTACIÓN ESTAMOS? .....	110
Objetivos .....	110
Algunas poesías para esta propuesta .....	111
Secuenciación de actividades .....	113
Sesión 1. El parque, el entorno .....	113
Sesión 2. Hojas, frutos, piedras.....	114
Sesión 3. La temperatura y los fenómenos meteorológicos.....	114
Sesión 4. El paso del tiempo .....	115
Sesión 5. La ropa en las distintas estaciones.....	116
Sesión 6. Sentir los árboles.....	116
Sesión 7. Tipos de hojas, árboles y flores.....	117
Sesión 8. La simetría.....	117
Sesión 9. Trabajos y deportes .....	117
Sesión 10. La fiesta de las estaciones .....	118

9. ME GUSTA EL PAN.....	119
Objetivos .....	119
Algunas poesías para esta propuesta.....	120
Secuenciación de actividades.....	121
Sesión 1. Tipos de panes .....	121
Sesión 2. Clasificación del pan .....	122
Sesión 3. Así es mi pan.....	122
Sesión 4. El origen: algunas plantas.....	122
Sesión 5. De la semilla a la mesa .....	123
Sesión 6. Experimentamos con el pan .....	124
Sesión 7. Manos y masa .....	124
Sesión 8. Instrumentos y aparatos de cocina.....	124
Sesión 9. Visita a la panadería .....	125
Sesión 10. Recreación de la visita.....	125
Sesión 11. Juego de los molineros.....	125
Sesión 12. Visita de un labrador.....	126
Sesión 13. Monedas y billetes.....	126
Sesión 14. Jugando con dinero .....	126
Sesión 15. De compras .....	127
10. SOY MUY MAYOR.....	128
Objetivos .....	128
Poesía para la propuesta.....	129
Secuenciación de actividades.....	129
Sesión 1. Huellas, altura y peso.....	129
Sesión 2. ¿Qué quieres ser de mayor? .....	130
Sesión 3. El calendario .....	132
Sesión 4. ¿Hacemos la limpieza?.....	133
Sesión 5. Cocineros y cocineras.....	133
Sesión 6. Macedonia de frutas.....	134
Sesión 7. Batidos de fresa y plátano .....	134
Sesión 8. Bocadoillos vegetales.....	135
Sesión 9. Hacemos una entrevista.....	135
Sesión 10. ¡Comemos en clase! .....	136
11. UN MUNDO MÁGICO.....	137
Objetivos .....	138
Poesías para esta propuesta .....	139
Secuenciación de actividades.....	140
Sesión 1. Nuestra «aula Mágica» .....	140
Sesión 2. Serezane .....	140

Sesión 3. El saludo.....	141
Sesión 4. Ensalada de cuentos .....	141
Sesión 5. Los trovadores.....	142
Sesión 6. El eco .....	142
Sesión 7. Mezclando historias.....	143
Sesión 8. La rueda de los disparates.....	143
Sesión 9. Rubén Darío .....	144
Sesión 10. Recreación de «A Margarita Debayle».....	145
Sesión 11. Programa de televisión .....	146
Sesión 12. Fiesta de las letras .....	146
12. ESTOY EN EL UNIVERSO .....	148
Objetivos .....	148
Poesía para esta propuesta .....	149
Secuenciación de actividades .....	149
Sesión 1. El universo.....	149
Sesión 2. El planetario.....	150
Sesión 3. El rincón del pequeño astronauta .....	150
Sesión 4. Planetas y satélites.....	151
Sesión 5. Estrellas, osas y sol.....	151
Sesión 6. Manos a la obra: ¡hacemos los planetas!.....	152
Sesión 7. Las profesiones del espacio o el juego de los planetas .....	152
Sesión 8. Nuestro planeta Tierra .....	153
Sesión 9. Construimos una nave espacial.....	153
Sesión 10. Cometas y meteoritos .....	154
Sesión 11. Bailando con el universo.....	154
Sesión 12. ¿Juegas a ser sol?.....	155
13. APRENDEMOS PINTANDO .....	156
Algunas poesías para esta propuesta .....	157
Objetivos .....	157
Principios metodológicos .....	158
Estrategias.....	159
Rincones .....	159
Secuenciación de actividades .....	160
Sesión 1. Actividades de motivación: el museo y el contenedor personalizado.....	160
Sesiones sucesivas: Actividades de desarrollo .....	160
Rincón 1. Dibujo .....	160
Rincón 2. Papiroflexia y collage.....	161

Rincón 3. Pintura.....	162
Rincón 4. Inventos.....	163
Rincón 5. Tejido.....	164
Rincón 6. Arte.....	165
Rincón 7. Juegos.....	166
Rincón 8. Modelado.....	166
Rincón 9. Ordenador.....	167
Última sesión. Síntesis final: nuestra clase, nuestro museo.....	167
14. ¡ME ENCANTA MI NOMBRE!.....	168
Objetivos.....	169
Algunas poesías para esta propuesta.....	170
Secuenciación de actividades.....	171
Sesión 1. El libro de los nombres del aula.....	171
Sesión 2. El juego de nuestros nombres.....	172
Sesión 3. Primeros trazos de mi nombre.....	173
Sesión 4. Descubrir el nombre propio.....	173
Sesión 5. Jugar con sílabas y tarjetas.....	174
Sesión 6. Las imprescindibles: las vocales.....	175
Sesión 7. La vocal <i>a</i> .....	176
Sesión 8. Completamos la <i>a</i> .....	176
Sesión 9. ¿Por qué me llamo así?.....	177
Sesión 10. La vocal <i>e</i> .....	177
Sesión 11. «Veo, veo».....	178
Sesión 12. El significado y origen de mi nombre.....	178
Sesión 13. La vocal <i>i</i> .....	178
Sesión 14. Mi primer árbol genealógico.....	179
Sesión 15. La vocal <i>o</i> .....	179
Sesión 16. Juego sensorial.....	180
Sesión 17. La vocal <i>u</i> .....	180
Sesión 18. Juntar vocales.....	180
Sesión 19. Nuestras amigas consonantes.....	182
Sesión 20. La gran fiesta de las letras.....	183
Consideraciones finales.....	185
Bibliografía.....	187
Sobre las autoras.....	191

